

Noche de Viernes, Parashat Vayeshev 5767

En la primera comida, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras en relación con la característica de confianza basado en las palabras de Rabí Najmán, en *Likutei Moharán*, Parte I, Lección 76.

Rabí Najmán dice: “La confianza es el aspecto de la mirada, cuando uno ve y mira con sus ojos sólo a Hashem, y confía en Él en el aspecto de (*Tehilim* 145), “Todos los ojos miran a Ti”. Mirando con confianza también crea un recipiente – es decir, la dimensión y el tiempo. La abundancia es la influencia que constantemente descende desde arriba sólo que es sin un plazo determinado. A veces, lo que uno necesita en este momento llega dos o tres años más tarde. Sin embargo, al mirar con confianza, le da a la abundancia una dimensión y tiempo, de modo que dicha abundancia llega en el momento específico que lo necesita. Esta es la explicación del verso, “Todos los ojos miran a Ti”, ya través de esto, “Tu les da su sustento en su tiempo”. Cuando uno ve con sus ojos a Hashem – es decir, en el aspecto de confianza – como en “Todos los ojos miran a Ti”, entonces “Tu les da su sustento en su tiempo”. “En su tiempo”, específicamente, en el mismo momento en que uno lo necesita. Esto se debe a que la confianza – que es el aspecto de mirar – crea un recipiente de dimensión y tiempo. (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que el atributo de confianza es, literalmente, como un recipiente en donde uno es capaz de obtener abundancia de Hashem para recibir todo lo que pueda necesitar, ya sea espiritual o materialmente. Cuando uno mira a Hashem, Él también mira a la persona y le provee con todas sus necesidades. Y de acuerdo a su nivel de confianza es la rapidez en la que recibe la abundancia. Si la persona dirige “**toda**” su vista en mirar a Hashem solamente, entonces recibe toda su abundancia en su momento adecuado – es decir, en el momento exacto en el que lo necesita. Como está escrito (*Tehilim* 145), “Todos los ojos miran a Ti”, cuando “**todos**” los ojos miran a Ti, a continuación, “Tu les da su sustento en su tiempo” y la persona recibe la abundancia en el momento preciso en que lo necesita. Sin embargo, si no dirige su mirada solo hacia Hashem, si no que atribuye [su situación] a otros motivos o confía en los hombres, entonces la abundancia se retrasa, todo depende en el grado de su confianza. Por lo tanto, el servicio principal de uno es siempre dirigir su vista hacia Hashem y acostumbrarse a no atribuir su situación a la coincidencia o depender de los hombres de carne y hueso. Entonces, la abundancia vendrá a él rápidamente, en su momento, y no le faltara nada en absoluto. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecto estas ideas a nuestra *parasha* de una manera maravillosa. Vemos cuando Yosef *HaTzadik* le dijo al jefe de los coperos (*Bereshit* 40), “Pero acuérdate de mí cuando las cosas van bien contigo, y por favor, hazme un favor y me méncioname al Faraón, y me sacaras de este lugar”. Fue castigado con tener que permanecer en la cárcel otros dos años como dice Rashi (versículo 23) “Porque Yosef confió en él para recordarlo, se vio obligado a quedarse dos años más, como esta escrito (*Tehilim* 40): “Feliz es el hombre que hizo Hashem su confianza y no recurrió a los arrogantes. El *Midrash* dice (*Bereshit Rabá* 89), que “Feliz es el hombre...” se refiere a Yosef, porque “no se recurrió a los arrogantes”. Cuando le dijo al jefe de los coperos “**acuérdate de mí**”, dos años se le añadieron a su tiempo [uno para cada palabra]. Parece que hay una contradicción, pues el *Midrash* afirma que el verso “Feliz es el hombre...” se refiere a Yosef, porque tenía confianza en Hashem. Si es así, ¿cómo puede decir que “no se recurrió a los arrogantes”, cuando le dijo “acuérdate de mí” y dos años se le añadieron a su sentencia? Parece como si realmente no tenía confianza en Hashem, Di-s no lo quiera. Sin embargo, ¿quién de nosotros puede decir que es mayor que Yosef *HaTzadik* quien tuvo una enorme confianza en Hashem con todo lo que le ocurrió con sus hermanos en Egipto? Sin embargo, no cayó de su nivel en absoluto, por lo que seguramente tuvo el atributo de confianza.

Según las palabras de arriba de Rabí Najmán, podemos entender esto muy bien. Sin duda, Yosef *HaTzadik* tenía el atributo de confianza y por eso terminó siendo liberado de la cárcel para convertirse en el virrey de Egipto. La confianza crea un recipiente de la salvación de la persona, sin embargo, porque él también miro en la ayuda de un hombre, diciendo al jefe de los coperos, “acuérdate de mí”, su día de salvación se demoró dos años y no fue puesto en libertad inmediatamente. Esto ocurrió para enseñar a todas las generaciones futuras que lo principal es que uno debe dirigir “**toda**” de su vista a Hashem solamente y no poner su confianza en hombres de carne y hueso en absoluto. Como Yaakov *Avinu* nos enseñó cuando le dijo al malvado Esaú cuando él quería acompañarlo en el camino y para ayudarlo, (*Bereshit* 33) “Ahora, deja que mi maestro avance antes de su siervo... hasta que yo encuentre a mi maestro, en Seir”. Y nuestros sabios de bendita memoria, dijeron (ver Rashi), “Le habló de un largo viaje... diciéndose a si mismo; ‘Si tiene la intención de hacerme daño, esperará hasta que llegue a él’, pero no fue [a Seir]”.

Está prohibido a confiar y poner la confianza en hombres y no se considera una mentira o engaño, porque “uno puede distorsionar [la verdad] para preservar la paz” (*Sefer HaMidot, Emet* # 2). Y está escrito (*Tehilim* 18), “y con los malvados Te muestras inteligente”, es decir, con los impostores uno necesita ser falso (*Baba Batra*, 124). Por lo tanto, la *Gemará* cuenta (*Avoda Zara* 26), “R. Manashi fue una

vez va a *Be'Torata* cuando unos ladrones se encontraron con él y le preguntaron hacia dónde iba. Él dijo, 'Para *Pumbedita*', pero cuando llegó a *Be'Torata* se detuvo. Luego ellos le dijeron: 'engañador' y él los excomulgó y siguieron robando, pero no tuvieron ningún éxito". Este es el camino de los malvados y los engañadores, y si no tienen éxito, llaman a los que lo prohíben "impostores".

Sin embargo, los *Tzadikim* no están impresionados con ellos para nada, porque no dependen de hombres como Yaakov *Avinu* nos enseñó con su comportamiento hacia Esaú. Por lo tanto, seguramente "Feliz es el hombre que hizo Hashem su confianza" – esto es Yosef – porque realmente tenía el atributo de confianza. Sólo que también confió ligeramente en el copero y no dirigió "**toda**" su vista hacia Hashem. Y esta es la razón por la que su sentencia de prisión fue prolongada por dos años, pero después Hashem le trajo la salvación a través del mismo copero. Esto es para enseñarnos que esta salvación ya estaba determinada, pero todo depende donde la persona dirige su visión. Si se mira completamente hacia Hashem, recibirá su salvación en su tiempo debido. Y que Hashem nos permita alcanzar el mérito del atributo de confianza en verdad y de causar que baje sobre nosotros toda la buena abundancia espiritual y materialmente, desde ahora y para siempre. *Amén v'amén.*